



Estado de Malestar (malestar_exhuberancia_anomalía) María Ruido

Proyecto ganador de la 4a Edición del Premio de Videocreación de la Red de Centros de Artes Visuales de Cataluña, Arts Santa Mònica, Departamento de Cultura de la Generalitat de Catalunya y LOOP Barcelona.

-

Centre d'Art Tecla Sala

Inauguración: miércoles, 16 de octubre de 2019, a las 19.30 h

Exposición hasta el 12 de enero de 2020. ENTRADA LIBRE



Ajuntament de L'Hospitalet



Generalitat de Catalunya
Departament
de Cultura

En el marco del festival



FICHA DE LA EXPOSICIÓN

A partir de algunos textos de Mark Fisher, Franco Berardi y Santiago López Petit, así como de algunas conversaciones con filósofos, psiquiatras y personas afectadas o diagnosticadas, especialmente con el colectivo de activistas InsPiradas de Madrid, “Estado de Malestar (malestar_exhuberancia_anomalía)” se propone como un ensayo visual sobre la sintomatología social y el sufrimiento psíquico en tiempos de realismo capitalista, sobre el dolor que nos provoca el sistema de vida en el que estamos inmersos.

Su trabajo presenta un análisis de la ansiedad colectiva, la depresión y las peculiares enfermedades del capitalismo. Al mismo tiempo, proporciona una visión de la tristeza eneralizada y desarticulada, que encuentra sus mejores paliativos en el consumismo y la farmacología.

EL PROYECTO

“La privatización del estrés es un sistema de captura perfecto, elegante en la brutalidad de su eficacia. El capital enferma al trabajador, y luego las compañías farmacéuticas internacionales le venden drogas para que se sienta mejor. Las causas sociales y políticas del estrés quedan de lado mientras que, inversamente, el descontento se individualiza y se interioriza”.

Mark Fisher, *Realismo capitalista*.

En los años 60, un grupo de artistas encabezados por G. Richter y S. Polke acuñaron el término realismo capitalista como contraposición al denominado realismo socialista, y es este mismo término el que retoma el escritor y crítico cultural británico, Mark Fisher, para articular una de las más certeras y dolorosas crónicas de nuestro sistema de vida y trabajo y sus consecuencias.

Partiendo del libro de Fisher, *Realismo capitalista* (2016) y de su análisis de la presión y burocratización del semiocapitalismo digital, de ese espejo crítico que pone frente al “No hay alternativa” que pronosticó la recién llegada Margaret Thatcher en 1979 y especialmente de su capítulo “La privatización del estrés”, este proyecto propone un análisis del malestar y las enfermedades propias del capitalismo informacional, de esta tristeza general privatizada y desarticulada, paliada con el consumismo (ya lo advertía P. P. Pasolini...) y la farmacología, y confrontada con el “voluntarismo mágico”, epítome de la falsa autonomía liberal del “si quieres, puedes”.

Frente a la fábrica y sus instituciones paralelas de disciplinamiento y concentración, las sociedades digitales -con formas de producción y sujeción dispersas y deslocalizadas- ya no tienen un afuera del trabajo. En el mundo actual, el capitalismo neoliberal se impone sin prácticamente ningún lugar que escape a su sombra. Si en el 2011 salimos a las plazas para compartir nuestro malestar, en los últimos años las condiciones del trabajo han empeorado, y nuestras vidas parecen haber retomado el rumbo del hogar, convirtiendo la precariedad no en un hecho económico sino en una condición vital: una vida donde es imposible planificar ni hacer planes a medio plazo, una vida donde estamos obligados a convivir con lo imprevisto, y donde las nuevas políticas de clase y de relación no parecen acabar de nacer frente que las viejas estructuras están ya muertas hace tiempo.



Si en el capitalismo fordista, como nos recordaban Deleuze y Guattari, la enfermedad social era la esquizofrenia, en el post-capitalismo robotizado e hiper-burocratizado (donde el horizonte que se vislumbra es el del postempleo) la competitividad constante y la vigilancia sin fin nos convierten en depresivos, en anoréxicas, y bulímicos. Como explica Franco Berardi “Bifo” en un texto del 2006 sintomáticamente titulado *La epidemia depresiva*, frente a las enfermedades confrontativas como las neurosis o las psicosis, las enfermedades de nuestro tiempo son enfermedad de la “acomodación”, de la sobre respuesta, de la disponibilidad absoluta: la anoréxica o la bulímica temen no responder al cuerpo que se demanda de ellas, el vigoréxico nunca es suficientemente musculoso y fuerte, y el depresivo o la depresiva ha descubierto sus flaquezas, no se siente a la altura de lo que esperan de él/ella.

Nuestros cuerpos anómalos han experimentado el horror del sistema, su violencia estructural - pura necropolítica-, sus trampas implacables, y responden con la fatiga, la inmovilidad, la enfermedad, el dolor crónico, los síndromes de sensibilización central. Responden con lo que son los síntomas de un malestar que va mucho más allá de lo biológico, que apunta al hueso de lo social, de lo colectivo.



El realismo fue, ya desde sus diferentes etapas, una forma de codificar la realidad, una forma de hegemonizar lo que se entendía por “real”. El realismo burgués del XIX construyó un imaginario a la medida de esa clase social y del primer capitalismo, y las vanguardias respondieron con nuevas formas y encuadres que evidenciaban el marco político en el que se escondía el realismo burgués.

Parece más fácil imaginar el fin del mundo que el fin del capitalismo, pero ¿lo es? El realismo capitalista lo absorbe todo, incluso nuestra capacidad para imaginarnos fuera de él, lo capitaliza todo y convierte este sistema en el único posible. No hay alternativa. No hay salida. Las cosas son como son... sustrayéndonos a algo que no deberíamos olvidar nunca: el realismo es un estilo, la realidad no “es”, la realidad “se construye”.



Todo sistema ha tenido un principio y un fin, pero este parece eterno y nos está venciendo por la tristeza, el consumismo y la desarticulación, y cuanto más deprimidas, más endeudadas y más solas estamos, más frágiles somos.

Más enfermas. Parece la tormenta perfecta, ante la que, si queremos sobrevivir, debemos encontrar nuestras formas de engranaje político, una nueva crítica al realismo capitalista, una nueva hegemonía radical, que nos haga tomar conciencia que sí es posible un afuera, de que sí hay alternativa. Tiene que haberla, porque este sistema es una máquina de guerra, de enfermedad y muerte.

De esta forma, a partir de algunos textos de Mark Fisher, Franco Berardi "Bifo" y Santiago López Petit, así como de algunas conversaciones con filósofos, psiquiatras, enfermeros, sociólogos... y sobre todo, con amigos y personas afectadas y usuarios del sistema de salud mental y sus aledaños – especialmente con el colectivo de activistas InsPiradas de Madrid- , "Estado de Malestar (malestar_exhuberancia_anomalía)" se propone como un ensayo visual sobre la sintomatología social y el sufrimiento psíquico en tiempos del realismo capitalista, sobre el dolor que nos provoca el sistema de vida en el que estamos inmersos, y sobre qué lugares y acciones de resistencia y/o cambio podemos construir para combatirlo.

María Ruido

LA ARTISTA

María Ruido es realizadora, artista visual, investigadora y docente. Vive en Madrid y Barcelona, trabaja como profesora en el Departamento de Artes Visuales y Diseño de la Universidad de Barcelona, y es miembro de varios grupos de investigación en torno a la representación y sus relaciones contextuales.

Desde 1998, María Ruido viene desarrollando proyectos interdisciplinarios sobre la construcción social del cuerpo y la identidad, los imaginarios del trabajo en el capitalismo postfordista, y sobre la construcción de la memoria y sus relaciones con las formas narrativas de la historia, y más recientemente trabaja en torno a las nuevas formas de los imaginarios decoloniales y a sus posibilidades anticipatorias.

Entre sus producciones destacan los ensayos documentales “La memòria interior” (2002), “Tiempo real” (2003), “Ficciones anfibias” (2005), “Plan rosebud” (2008), “ElectroClass” (2011), “Le rêve est fini” (2014), “L’oeil impératif” (2015) “Mater Amatissima” (2016).

Ha recibido, entre otros, el Premio Generación 2003 (Categoría Audiovisuales) por “La memoria interior” o el Best International Feature Documentary Award en el New York International Independent Film & Video Festival 2009 por el film “Plan Rosebud 2”, y sus ensayos visuales están en las Colecciones permanentes del MNCARS, MACBA, CA2M, CGAC, el Archi OVNI o la Fundación CajaMadrid.

Ha participado, desde principios de los 2000, en muchos proyectos expositivos estatales e internacionales, así como en festivales de cine y vídeo, circulando sus trabajos entre ambas instituciones, la artística y la cinematográfica.

CRÉDITOS

Producción: Red de Centros de Artes Visuales de Cataluña*, Arts Santa Mònica-Departamento de Cultura y LOOP Barcelona.

ESTADO DE MALESTAR (malestar_exhuberancia_anomalía) es una película de María Ruido:

Con las intervenciones de: Alfredo Aracil, María Ruido, Guillermo Rendueles, Ada Vila, Max Mezzadri, Vivi Naharro, Marta Plaza, Flavia Ribes Renshaw, PAH-Vallecas, InsPiradas, Flipas GAM, colectivos y personas participantes en el Orgullo Loco de Madrid el 20 de mayo de 2018 y Santiago López Petit.

Con textos de: “La epidemia depresiva. Una lectura de Cho” (2007) de Franco Berardi “Bifo”, “Hijos de la noche” (2014) de Santiago López Petit, “Realismo capitalista. ¿No hay alternativa?” (2016) de Mark Fisher y “Los fantasmas de mi vida. Escritos sobre depresión, hauntología y futuros perdidos” (2018) de Mark Fisher.

Con fragmentos de: “Notre Musique” de Jean-Luc Godard (2001), “Ombres chinoises” de Raoul Ruiz (1982), archivos Prelinger, archivo de la familia Bensai (Casablanca), “La porte” de Essedik Jeddi y Moncef Letaief en colaboración con los y las usuarias del Hospital Razi de Túnez (1980), “L’oeil impératif” de María Ruido (2015), “Armonías de Werckmeister” de Bela Tarr (2000) y “El cuerpo del delito” de La Rara Troupe (2017).

Montaje y postproducción: Enrique Piñuel

Traducción: Franco Castignani

Música: Edredón

Postproducción sonido: Estanislao Elorza

Cámara: María Ruido

Guión y dirección: María Ruido

Gracias a: Marta Plaza, Vivi Naharro y Flavia Ribes Renshaw del Colectivo InsPiradas de Madrid, Centro Social Autogestionado Transfeminista La Eskalera Karakola (Madrid), Olaia Fernández, Ana Carralero, Colectivo Flipas GAM de Madrid, Centro Social Autogestionado Tres Peces (Madrid), Franco Castignani, Alfredo Aracil, Santiago López Petit, Sol Prado, Franco Berardi “Bifo”, La Virreina Centre de l’Imatge (Barcelona), Guillermo Rendueles Museo Nacional Centro de Arte Reina Sofía (Madrid), Mabel Tapia, Sara Buraya, Colectivo La Rara Troupe, MUSAC (León), Belén Solá, Chus Domínguez, todos los y las participantes y colectivos del Orgullo Loco 2018 en Madrid, María Calvo, Caja Negra Editora, Edredón, Ada Vila, Fefa Vila, Max Mezzadri y Julián Mezzadri.

MATERIALES Y CONTACTO DE PRENSA

- **Más información** en teclasala.net
 - **Síguenos** en IG @teclasala | FB @C.A Tecla Sala
 - **Etiquetas:** #mariaruido #expoteclasala
 - **Centre d'Art Tecla Sala**
Av. Josep Tarradellas i Joan, 44. 08901 L'Hospitalet de Llobregat | Tel. 93 403 26 20
 - **Horarios:**
De martes a sábado de 11 a 14 h y de 17 a 20 h
Domingos y festivos, de 11 a 14 h
Lunes cerrado
 - **Contacto Servicio de Comunicación C.A Tecla Sala:** expoteclasala@l-h.cat
-
- Imágenes para descargar, [AQUÍ.](#)

RED DE CENTROS DE ARTES VISUALES DE CATALUÑA

*) La [Red de Centros de Artes Visuales](#) de Cataluña está configurada por:

- [ACVIC. Centre d'Arts Contemporànies](#)
- [Bòlit, Centre d'Art Contemporani. Girona](#)
- [Centre d'Art Tecla Sala de l'Hospitalet de Llobregat](#)
- [Centre d'Art la Panera, Lleida](#)
- [M|A|C Mataró Art Contemporani](#)
- [Lo Pati Centre d'Art Terres de l'Ebre, Amposta](#)
- [Centre d'Art Contemporani de Barcelona- Fabra i Coats](#)
- [Centre d'Art de Tarragona.](#)